

La nueva vida de dos obras SINGULARES

El Real Instituto y Observatorio de la Armada recupera el *Astronomicum* de Apiano y el «teatro de Italia» de J. Blaeu, restaurados en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla

EN plena forma, preparados para el futuro y de vuelta a casa, al Real Instituto y Observatorio de la Armada (ROA), con sede en localidad gaditana de San Fernando. Así están ya el *Astronomicum Caesareum* (1540), del cosmógrafo, matemático e impresor alemán Petrus Apianus —Pedro Apiano, según su popular nombre castellanizado—, y el *Nouveau theatre d'Italie*, obra cartográfica del francés Joan Blaeu de 1704.

Se trata de dos libros singulares, tan sobresalientes por sus contenidos y minuciosidad como por su belleza, que pertenecen al fondo bibliográfico antiguo de la centenaria institución naval, en concreto, forman parte de su biblioteca.

Esta atesora unos 1.300 ejemplares publicados entre los siglos XV y XVIII, además de varios miles más impresos a partir del año 1800. Asimismo, conserva una colección cartográfica que supera los 3.900 documentos, con un sinfín de ejemplos por encima de la centuria y más longevos todavía.

Con las obras citadas y de entre esos excepcionales títulos, también han salido temporalmente del ROA otros cinco libros: su *Atlas coelestis* (1753), del británico John Flamsteed, dos volúmenes

de la segunda edición (1759-1776) de la celeberrima *Enciclopedia* francesa de Diderot y D'Alembert, y dos estudios firmados al alimón por los marinos ilustrados Jorge Juan y Antonio de Ulloa.

Estos últimos se titulan *Observaciones astronómicas y físicas hechas de orden de S. Mag. en los Reinos del Perú [...]* y *Relación histórica del viage a la América Meridional [...]*. Ambos se publicaron en 1748 y fueron fruto de la experiencia y resultados obtenidos en la expedición científica gala, organizada para realizar mediciones geodésicas con vistas a determinar la figura de la Tierra en

el virreinato peruano, y en la que hubieron de tomar parte estos dos futuros ilustres marinos españoles.

Estos siete libros partieron del observatorio meses atrás. Marcharon con otros trece fondos de la institución: cinco textos más de la biblioteca, dos cartas fotográficas y seis instrumentos científicos de su colección museográfica.

COLABORACIÓN

Todos viajaron a Sevilla con el fin de participar en la exposición *Imago Mundi. Libros para tiempos de barbarie y civilización*, organizada, en su sede, por el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de la capital hispalense (CICUS).

Tras concluir la muestra, que versó sobre la necesidad del hombre de explicar el mundo y de la que la web del CICUS (cicus.us.es) aún ofrece información, las excepcionales obras antes citadas pasaron a los talleres de restauración y reprografía del Fondo Antiguo y Archivo Histórico de la biblioteca universitaria sevillana *Rector Machado*.

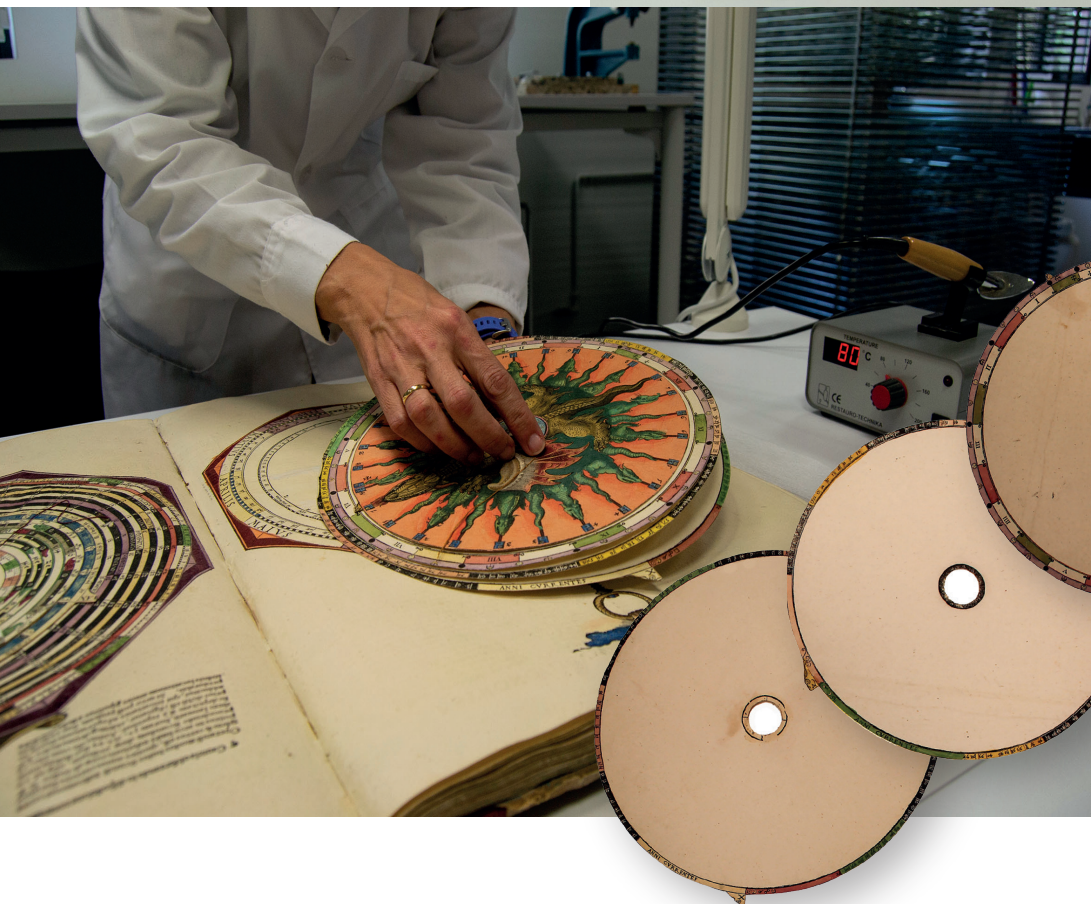
Allí, fruto de la colaboración entre el ROA y la Universidad de Sevilla, han recibido diferentes tratamientos específicos en aras de su conservación y para ofrecer una mayor disponibilidad a sus

*El ROA conserva
1.300 libros
impresos entre los
siglos XV y XVIII,
varios miles
posteriores a 1800
y 3.900 mapas*



El Apiano conjuga rigor científico y un diseño sobresaliente.

La restauradora Yolanda Abad repara un pequeño desgarró en la obra de J. Blaeu.



Una de las acciones acometidas en el tratado astronómico ha sido mejorar la sujeción de estos discos de sus páginas sobre eclipses, que aparecen decorados con figuras de dragones, de acuerdo a la iconografía medieval.



El atlas de J. Blaeu reúne mapas e ilustraciones de toda Italia en varios tamaños por lo que algunos son plegables, a pesar de lo cual cierra a la perfección. Debajo, dos de sus imágenes de Venecia —la tradicional ceremonia del matrimonio de la ciudad con el mar y la plaza de San Marcos con su catedral al fondo—, en las que realiza, incluso, aportaciones costumbristas.



usuarios potenciales tras ser digitalizadas. Proceso que, además, abre a estos títulos la puerta de Biblioteca Virtual de Defensa (bibliotecavirtualdefensa.es), adscrita a la Subdirección de Publicaciones y Patrimonio Cultural del ministerio regido por Margarita Robles.

REFERENTE ASTRONÓMICO

El *Astronomicum Casareum* de Pedro Apiano, el más veterano de la expedición, obra maestra de la astronomía y «prodigio del cálculo», ha sido la única del grupo en no pasar por la sala de digitalización al contar ya con una versión electrónica, que, además, está disponible en el repositorio *on line* de Defensa.

Sí ha recibido, sin embargo, los expertos cuidados de la técnico en conservación y restauración Yolanda Abad, quien, fundamentalmente, ha solventado «daños mecánicos fruto del paso del tiempo y del uso».

Según explica, «ha sido necesario reforzar los bordes de algunas hojas y de la encuadernación, posterior a la obra

y cuya piel ha necesitado someterse a un proceso de rehidratación». También se ha llevado a cabo la limpieza superficial que requería el estado del libro y corregido los efectos de la aparición de insectos debido al empleo de una cola orgánica para consolidar alguna zona en una restauración anterior.

Asimismo, Abad ha «consolidado algunas hojas parcialmente sueltas y reincorporado el último cuadernillo al cuerpo del libro, que estaba suelto».

El tratado (1540) del cosmógrafo e impresor Pedro Apiano es una obra maestra de la astronomía

APIANO Y EL RECICLAJE

Pero el principal reto de la restauradora ha sido fijar unos discos móviles sobre eclipses que se habían soltado. Una minuciosa labor cuya mayor dificultad ha residido en desmontar su engranaje sin dañar la hoja de anclaje al libro; todo, sin saber con exactitud qué parte del mecanismo pertenecía a la obra original.

Durante el proceso, ha saltado una pequeña sorpresa. Con el apoyo del director del centro, Eduardo Peñalver, han descubierto que el afamado impresor Apiano ya reciclaba en su época.

Para fijar los discos de su inmortal tratado empleó un descarte de una de sus otras ediciones como impresor, en concreto, de una epístola preliminar dirigida al estudioso Bartolomé Aman-tius, a quien publicó el erudito alemán.

Habituada a tener en sus manos documentos y obras antiguas, y tan singulares como textos escritos por el propio Cristóbal Colón, Abad no duda en afirmar que este estudio es uno de los ejemplares «más bonitos y cuidados [en

lo que a su ejecución se refiere] con los que he trabajado». Apiano armoniza texto e imágenes, «cada hoja es diferente a la anterior» y, por lo tanto, sus respectivas planchas de impresión, «lo que suponía muchísimo trabajo».

Aunque se trata de una edición de lujo, la conservadora destaca, asimismo, el preciosismo estético del libro, incluso cuando no es necesario en una obra científica. «Cuida sus letras capitulares, los instrumentos científicos mostrados y se recrea en las representaciones, como el nexo entre dragones y eclipses».

MAPAS Y COSTUMBRES

Este detalle más propio de los orfebres que de la transmisión del conocimiento tiene un reflejo similar en la otra obra del Observatorio restaurada por Yolanda Abad: el *Nouveau theatre d'Italie*.

Como en el caso anterior, el estado de conservación de la obra era bueno en términos generales aunque ha necesitado algunos retoques. Su encuadernación, la original, estaba algo más dañada, con algún borde abierto.

Se han implantado diferentes injertos y reparado algún desgarró con papel japonés de un gramaje bastante bajo para que se note lo menos posible y siempre por el revés de la hoja. «El papel para unir las zonas afectadas se coloca a modo de tirita, siempre en trozos pequeños para seguir el curso del desgarró lo más exacto posible». En este caso, lo más curioso ha sido encontrar una deformidad en la zona de la unión de las páginas a causa de una minúscula piedrecita.

Abad también ha puesto en valor el hecho de que sus planos tengan diferentes tamaños sin que ello afecte al perfecto cierre del libro. Además, subraya la enorme cantidad de información que ofrece. Por ejemplo, de Venecia se muestra, incluso, su tradicional ceremonia de casamiento con el mar. Todo, con un trazado propio de artistas, «es una maravilla de libro», asegura.

Por su parte, el director Peñalver, destaca el valor de la colección bibliográfica del ROA y la importancia del Apiano, pero se declara un enamorado de las obras de Jorge Juan y Ulloa. Así, de su *Relación histórica del viaje a la América Meridional*, asegura que es un auténtico libro de aventuras y conocimientos.

Esther P. Martínez/Fotos: Estela Zubiet



La biblioteca Rector Machado de la Universidad de Sevilla dispone de un taller de digitalización, donde sus especialistas han tratado las obras del ROA.

El *Astronomicum Caesareum*, de Apiano, luce de nuevo en su vitrina de la Biblioteca del Observatorio de la Armada, donde sus visitantes y usuarios pueden contemplarlo de forma segura y acompañado de otras obras de astronomía.



Biblioteca del ROA



Biblioteca del ROA

Los dos libros de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, fruto de su participación en la expedición organizada al virreinato del Perú para averiguar la forma de la Tierra, digitalizados y de nuevo en su vitrina.